

Huellas Griegas

en la Contestania Ibérica

THE
BRITISH
MUSEUM



MARQ
MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ALICANTE



Huellas Griegas

en la Contestania Ibérica

Manuel Olcina Doménech
Julio J. Ramón Sánchez
(eds.)
MARQ

Unidad de Colecciones y Excavaciones:

Miguel Benito Iborra
 Julio J. Ramón Sánchez
 Consuelo Roca de Togores Muñoz
 Vanessa Alguacil Varona
 Ana García Barrachina
 Antonio Guilabert Mas
 Adoración Martínez Carmona
 Eva Tendero Porras
 Enric Verdú Parra
 Sonia Bayo Fuentes
 Adela Sánchez Lardiés
 Ximo Martorell Briz

Unidad Administrativa y Económica:

Ana Gil Álvarez
 M.^a Ángeles Agulló Cano
 Rosario Masanet Rameta
 Olga Manresa Bevià
 M.^a José Seva Rovira
 Anabel Cortés Estela
 Pilar López Iglesias
 Yasmina Campello Carrasco
 Francisco Praes Gonzalez
 M.^a José Varó García

Biblioteca:

Carmina Ferrero Valls
 Remedios Gómez Llopis
 Pilar Serrano Serrano
 Sara Gosalbez Sarrió
 Celia Sancho Gómez

Corrección y traducción lingüística:

Inglés: Dan Miles
 Valenciano: Teresa M^a Llopis y Josep M. García

Documentación:

Sonia Bayo Fuentes
 Ana García Barrachina
 Antonio Guilabert Mas
 Rafael Moya Molina
 Manuel Olcina Doménech
 Julio J. Ramón Sánchez
 Eva Tendero Porras
 Enric Verdú Parra

Agradecimientos:

Expresamos nuestro agradecimiento a todo el personal del MARQ y la Fundación que ha colaborado en esta exposición y en especial a Lorenzo Abad Casal, Nicolas Bel, Teresa Chapa Brunet, Emiliano Hernández Carrión, Antonio Espinosa Ruiz, Laura Hernández Alcaraz, Javier de Hoz Bravo, Xavier Llovera i Massana, Neil MacMc Gregor, Virginia Page del Pozo, Patrick Perin, Antonio Poveda Navarro, Pere Pau Ripollès Alegre, Pierre Rouillard, Feliciano Sala Sellés, María José Sánchez Fernández, Rubí Sanz Gamó, José María Segura Martí y Terence Volk.

CATÁLOGO**Editores:**

Manuel Olcina Doménech
 Julio J. Ramón Sánchez

Textos Catálogo:

Lorenzo Abad Casal
 Teresa Chapa Brunet
 Javier de Hoz Bravo
 Manuel Olcina Doménech
 Pere Pau Ripollès Alegre
 Pierre Rouillard
 Feliciano Sala Sellés

Fichas Catálogo:

Daniel Belmonte Mas
 Ana García Barrachina
 Antonio Guilabert Mas
 Adoración Martínez Carmona
 Rafael Moya Molina
 Manuel Olcina Doménech
 Julio J. Ramón Sánchez
 Eva Tendero Porras
 Enric Verdú Parra

Coordinación de producción:

Sonia Bayo Fuentes
 Pilar López Iglesias

Coordinación de edición:

Juan Antonio López Padilla

Documentación gráfica:

Archivo Gráfico MARQ
 British Museum de Londres
 Institut National du Patrimoine, Túnez
 Javier de Hoz Bravo. Departamento de Filología Griega, Universidad Complutense de Madrid
 Museo Arqueológico "Jerónimo Molina" de Jumilla
 Museo Arqueológico "José María Soler" de Villena
 Museo Arqueológico Municipal de Murcia
 Museo Arqueológico Nacional de Madrid
 Musée de Archéologie Nationale de París
 Museo del Mar de Santa Pola
 Museo Monográfico de Arte Ibérico "El Cigarralejo" de Mula
 Museo Municipal de Villajoyosa
 Museu d'Arqueologia de Catalunya de Barcelona
 Museu Arqueològic Municipal "Camil Visedo Moltó" de Alcoy
 Museu de Prehistòria de València
 Museo Arqueológico Municipal
 Pere Pau Ripollès Alegre, Departamento de Prehistoria y Arqueología, Universidad de Valencia
 Feliciano Sala Sellés, Departamento de Prehistoria y Arqueología, Universidad de Alicante

Diseño y maquetación:

Cota Cero diseño y comunicación

Impresión:

Gráficas Díaz, S.L. - San Vicente del Raspeig / Alicante

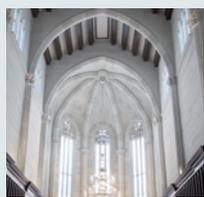
ISBN: 978-84-613-0564-3

Depósito Legal: A-279-2009

13 Prólogo del Presidente de la Diputación de Alicante

15 Prólogo del Ministro de Cultura

16



Introducción

MANUEL OLCINA DOMÉNECH
MARQ

20



Contestania, griegos e íberos

LORENZO ABAD CASAL
Universidad de Alicante

30



La escritura greco-ibérica

JAVIER DE HOZ BRAVO
*Universidad Complutense
de Madrid*

42



El vaso griego y la Contestania

PIERRE ROUILLARD
*Directeur de recherche
au CNRS, UMR ArScAn
Directeur de la Maison
René-Ginouvès,
Archéologie et Ethnologie*

52

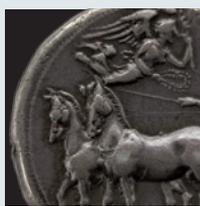


Las imitaciones ibéricas de vasos griegos

FELICIANA SALA SELLÉS

Universidad de Alicante

62

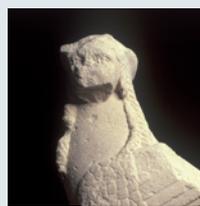


El dinero en la Contestania durante los siglos V-III a. C.

PERE P. RIPOLLÉS ALEGRE

Universitat de València

76



Influencias griegas en la escultura ibérica

TERESA CHAPA BRUNET

*Universidad Complutense
de Madrid*

86



Catálogo de piezas

125 Bibliografía

134 Procedencia de las ilustraciones



El dinero en la Contestania durante los siglos V-III a. C.

PERE P. RIPOLLÉS ALEGRE

Universitat de València

El impacto de los griegos en el ámbito del uso de los metales en la Contestania es difícil de valorar debido a la escasez de testimonios materiales que permitan conocer qué papel desempeñaron, no sólo como mercancía de exportación, sino también como dinero, tanto si se trata de fragmentos y recortes o de monedas.

En la Contestania, el aprecio de los metales es anterior al período en el que se establecieron las relaciones comerciales más intensas con los griegos, que se sitúa en los siglos V-III a. C., aunque lo más probable es que se fuera desarrollando bajo un modelo que podemos conceptuar de griego. Sin duda, no parece que existieran diferencias sustanciales entre griegos y fenicio-púnicos a la hora de utilizar los metales a peso como un medio de cambio, como atestiguan tesoros de *Hacksilber* localizados en el Próximo Oriente y fechados en los siglos VII a. C. y anteriores (Yeivin y Eram, 1990, 43-60; Balmuth y Thompson, 2000, 161-169; Reade, 1986, 79-89; Stern, 2001, 19-26; Gitin y Golani, 2001, 27-49; Kim, 2001, 15; Kroll, 2001, 11-15; Kroll, 2008, 17-24). También en Grecia parece cada vez más evidente que el inicio del uso de la plata acuñada fue precedido de un período en el que los metales a peso fueron utilizados como medio de pago y que, una vez introducida la moneda, lo continuaron siendo, como lo demuestra la composición mixta de algunos tesoros (Kroll y Waggoner, 1984, 325-340; Descat, 2001, 77; Kroll, 2008, 14-17; contra Shaps, 2008, 38-48).

Si bien los metales negociados a peso fueron empleados por las poblaciones del Próximo Oriente con anterioridad a los griegos, en cambio, en lo que concierne a la emisión de moneda, el mundo fenicio-púnico, especialmente

el que estuvo localizado en el Mediterráneo central y occidental, se incorporó a la fabricación de moneda más tarde, siguiendo el concepto griego.

Los precedentes

Los recientes estudios sobre el desarrollo cultural y económico de la Contestania establecen que los metales preciosos estaban bien identificados desde la época del Bronce y que su aprecio fue generalizándose entre algunos sectores de la sociedad, principalmente para la elaboración de objetos suntuarios (Simón, 1998, 289-312).

Testimonios de la valoración de los metales lo tenemos en la aparición de dos excepcionales conjuntos de orfebrería: el tesoro de Villena y el de El Cabezo Redondo (Soler, 1965). Ambos tesoros, cuya fecha no está todavía bien definida, pero en todo caso anteriores al siglo VIII a. C. (Hernández Pérez, 2005, 22-26), son una muestra de la consolidación del aprecio de los metales preciosos, con un predominio casi absoluto del oro y desempeñando la función de engrandecer y potenciar la condición política y social de su poseedor. A todas estas evidencias podríamos añadir los numerosos testimonios de objetos metálicos, como armas, instrumentos o elementos de adorno, así como evidencias de actividades relacionadas con el proceso metalúrgico (mazas, yunques, vasijas-hornos, moldes y escorias), procedentes, por ejemplo, de Cabezo Redondo, Mola d'Agres o Peña Negra (Simón García, 1998, 231-325). En este contexto, la plata fue poco a poco aumentando su presencia bajo la forma de objetos de adorno de tamaño pequeño o mediano, lo que facilitó la posibilidad de ser negociados en caso de necesidad.

En fechas posteriores, durante el período orientalizante (siglos VII y VI a. C.), en las que las poblaciones nativas entraron en contacto con el mundo fenicio, ya se comienza a vislumbrar mejor el papel que desempeñaron los metales en las relaciones de intercambio entre nativos y comerciantes/navegantes fenicio-púnicos. Más allá del hallazgo de joyería en metales preciosos o utensilios metálicos, que antes que ser considerados como objetos de cambio deben serlo, con seguridad, como bienes de prestigio, lo que ahora cobra verdadera significación son los diferentes lotes de hachas-lingotes, procedentes del Tabaià, Elche y Peña Negra, porque muestran la posible valoración y el uso del bronce, no sólo como una mercancía demandada en la época y destinada a los agentes fenicios (González Prats, 1985, 97-106), sino también como dinero, esto es, con la forma de un objeto común, en este caso de un hacha, fabricado expresamente para ser utilizado en los intercambios y para establecer el valor de otros productos. La plata parece que desempeñó un modesto papel en los intercambios, a pesar de que debió aumentar progresivamente su demanda, como lo sugiere el que su presencia en la vida cotidiana se hiciera paulatinamente más frecuente desde el II milenio a. C.

La plata en bruto: una forma de dinero móvil

A partir del siglo V a. C. y sobre un escenario en el que los metales ya habían encontrado un hueco dentro del concepto de riqueza móvil negociable, sin que podamos precisar su alcance, la presencia de comerciantes griegos y los contactos mantenidos con ellos, así como la presencia de

iberos en ese contexto mercantil, sirvió para que se desarrollara un circuito en el que los metales fueron plenamente aceptados en pago de bienes y servicios.

Este modelo de comportamiento sobre el uso de los metales a peso puede, aparentemente, parecer completamente teórico dada la escasa visibilidad de los testimonios que pudieran sustentar este modo de uso y función de los metales. No obstante, si bien para el siglo V a. C. desconocemos materiales que permitan reconocer o reconstruir la forma en que se utilizaron, en cambio, para el siglo IV a. C. ya comenzamos a disponer de evidencias que permiten sustentar una aproximación verosímil y una valoración del cometido de los metales como medio de pago, no sólo en el desarrollo de transacciones comerciales importantes, sino también en los intercambios de menor cuantía.

Los testimonios que documentan el uso de dinero de metal en la Contestania son ciertamente escasos y no cubren todo su ámbito territorial. Además, se circunscriben básicamente a la plata, pues el oro trabajado que encontramos en los conjuntos de Jávea (Mélida, 1905; Paris, 1906; Perea, 1992, 252-253; Aranegui, 1996, 22-24) y de la Marina Alta (Perea y Aranegui, 2000, 12-16), aunque valioso en sí mismo, no parece que fuera negociado en los mismos términos que la plata, ni tan siquiera cuando ya estaba amortizado. Pensamos que los hallazgos que se han producido de monedas o de metal en bruto son reducidos y no reflejan adecuadamente el uso que tuvieron durante los siglos V-III a. C., cuando los iberos de la Contestania vivieron un período de desarrollo importante y dispusieron de poblaciones que ejercieron la función de lugar central, controlando áreas extensas del territorio,

pero también con asentamientos secundarios con cometidos destacados en el control de la producción agrícola y ganadera, y en algunas zonas probablemente también minera (Grau, 2005, 78-85; Moratalla, 2005, 102-107).

Es difícil entender que, en lo que concierne al aprecio, disponibilidad y uso de los metales, la Contestania tuviera un desarrollo diferente del que se atestigua en otros puntos de los territorios vecinos, como por ejemplo, la Edetania o la Ilercavonia, en donde cada día que pasa se documentan más fragmentos y recortes de plata, así como monedas acuñadas en cecas tan distantes como Focea y en fechas tan antiguas como fines del siglo VI e inicios del V a. C. Sobre todo cuando se considera que en la Contestania algunos elementos de su cultura material de los siglos V y IV a. C., como la cerámica, escultura o escritura, apuntan hacia la existencia de fuertes influencias griegas.

El territorio de la Contestania fue amplio en extensión y diverso en matices, pero sólo contamos con escasos hallazgos: los lingotes o discos (*cake ingot*) de plata de La Bastida (Moixent, Valencia) (Bonet y Vives-Ferrándiz, en prensa) y del Puig d'Alcoi (Pascual, 1952, 143; Mata *et alii*, 2005, 750) y el tesoro del Montgó (Denia, Alicante) (Chabás, 1891; *IGCH*, 2312); no obstante, nos van a permitir valorar la historia monetaria de este territorio, porque consideramos que estos hallazgos no son más que la punta del iceberg de lo que debió ser la realidad. En el caso de la plata acuñada, procedente de tesoros y de hallazgos esporádicos, diversos comportamientos ilegales no han permitido que hayan podido ser documentados, porque no se da noticia de ellos. Por lo que respecta a los fragmentos de plata es muy probable que si no se han documentado ha sido, en buena medida, porque



Fig. 1. Cinco pequeños lingotes discoidales de plata del departamento 103-105a de La Bastida de les Alcusses (Moixent, València). Aparecieron juntos, dentro de un pequeño vaso de cerámica. Museu de Prehistòria de València.

se perdieron debido a su alto valor, porque son difíciles de identificar y porque han sido poco valorados, como consecuencia del desconocimiento de su posible función.

Es seguro que en la Contestania, tanto en las tierras interiores como en las litorales, la plata a peso fue una mercancía que, tanto en el contexto indígena como en las relaciones con los navegantes y comerciantes extra-peninsulares, formaba parte del concepto de riqueza móvil, que podía ser negociada como medio de cambio, para lo que las balanzas y los numerosos ponderales que encontramos en los yacimientos fueron complementos esenciales (Fletcher y Mata, 1981, 165-175; Fletcher y Silgo, 1995). Durante los siglos V y IV a. C., las gentes dedicadas a las tareas comerciales debieron ser de variada composición cultural, en buena medida, de signo preferentemente griego, grequizante o púnico, pero con intereses y comportamientos similares en lo que se refiere al ámbito y estructura de uso de la plata a peso.

El tesoro del Montgó (Denia, Alicante), lo conocemos por la publicación de Chabás (1891, 59-64), quien escribió *“En la primavera de este año [1891] descubrieron unos labradores de Gata el pequeño tesoro de que vamos a ocuparnos. Fue hallado en lo alto del Mongó en la pendiente que hay sobre Coll de Pous, frente al caserío de Jesús Pobre”*. Junto a dieciséis monedas de diversas procedencias, Chabás señaló la existencia de *“... un kilogramo de plata fundida en pequeños lingotes, muchos de ellos partidos con escarpe, lo mismo que los objetos labrados que vamos a describir y cuyo peso total es de 108 gramos”*. El tesoro ha tenido notoriedad por las monedas que contenía, pero la realidad es que en términos de riqueza las



Fig. 2. Plato de balanza hallado en La Bastida de les Alcusses (Moixent, València). Museu de Prehistòria de València.



Fig. 3. Ponderales de bronce hallados en La Bastida de les Alcusses (Moixent, València). Museu de Prehistòria de València.

monedas no representaban más que una parte muy pequeña, casi insignificante del total que atesoraba, lo cual se percibe cuando comparamos los 71,6 g que suman todas las monedas, con el peso de la plata fundida y los objetos labrados, 1.000 y 108 g, respectivamente. Por consiguiente, la verdadera riqueza del tesoro estaba representada por la plata en bruto y los fragmentos de medallones o apliques que contenía, pues las monedas no eran más que un nuevo formato de riqueza metálica móvil y no parece que abundaran mucho. Las monedas del tesoro del Montgó fueron a parar al mercado monetario inglés y una de ellas, un tetradracma de *Messana*, formó parte de la colección Lloyd, pasando posteriormente a la del Museo Británico (Alfaro, 2002, 31).

La plata no es probable que constituyera una parte importante de las materias primas que se intercambiaban en la Contestania, a excepción, quizás, de los territorios interiores, como La Bastida (Moixent, Valencia), o meridionales. En la Contestania estricta no disponemos de testimonios en favor de una minería intensiva de plata, aunque el estudio de los materiales de antiguas y nuevas excavaciones, así como los análisis metalográficos de la plata y del plomo recuperados sugieren que, en algún caso pudo formar parte de la economía productiva y posiblemente también de los intercambios.

No resulta extraño que la plata, en forma de pequeños lingotes o de recortes, tuviera su función y espacio económico en los puntos litorales de encuentro y de comercio entre nativos y extranjeros, pues en el siglo V a. C. el uso de la plata como medio de cambio está plenamente atestiguado en las ciudades griegas del Mediterráneo central, de donde procedían de



Fig. 5. Tetradracma de *Messana*. British Museum.

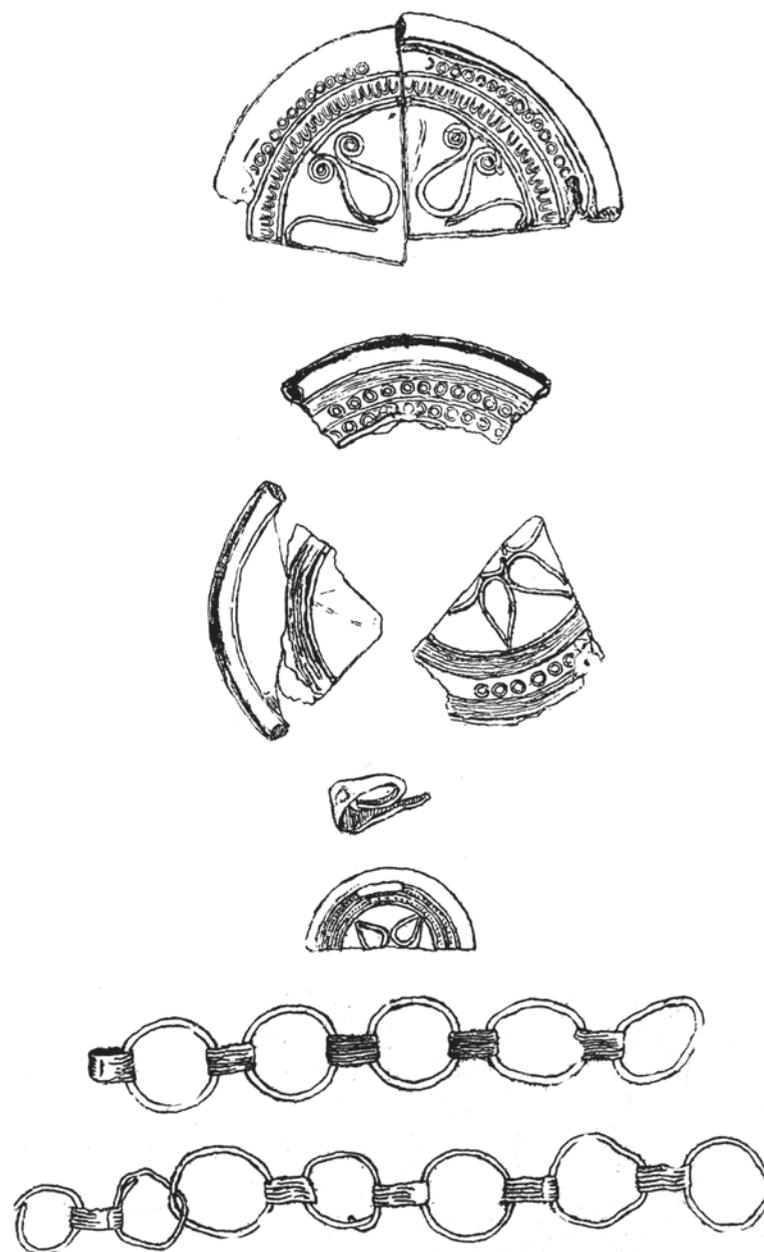


Fig. 4. Fragmentos de medallones y cadena de plata procedentes del tesoro del Montgó de Denia, según dibujos de R. Chabás.



Fig. 6. Lingote de plata seccionado de El Puig (Alcoi).
Museu Arqueològic Municipal "Camil Visiedo Moltó" de Alcoi.



Fig. 7. Medio lingote de plata procedente del departamento 232
del yacimiento de La Bastida de les Alcusses (Moixent, València).
Museu de Prehistòria de València.

forma directa o interpuesta una buena parte de los productos que eran objeto de intercambio con los nativos de Contestania. Además no puede olvidarse que esos territorios del Mediterráneo central eran lugares en los que está documentada la presencia de mercenarios procedentes de la Península Ibérica y en donde la plata, generalmente amonedada, era la forma habitual con la que se pagaban sus servicios. Por consiguiente, fueron esos contactos de amplio espectro, pero en todo caso de ámbito mediterráneo occidental, la razón por la que las primeras monedas alcanzaron nuestras costas, favoreciendo su aprecio y uso en un nivel de intercambios que pudieron llegar a ser tan modestos como la fragmentación del metal lo permitiera.

Pero no podemos asegurar que éste fuera un fenómeno circunscrito a las localidades litorales y puntos de comercio, porque la invisibilidad de los testimonios de plata afortunadamente no es total, ya que contamos con dos preciosos testimonios de su valoración procedentes de dos yacimientos del interior de la Contestania: El Puig d'Alcoi (Alcoi) y La Bastida de les Alcusses (Moixent, Valencia). En el primero de ellos se ha encontrado un pequeño lingote de plata redondeado, pero seccionado por la mitad, que procede de un contexto datado en el siglo IV a. C. (Mata *et alii*, 2005, 750). Por lo que respecta al segundo, La Bastida, el estudio de los materiales de las antiguas excavaciones del yacimiento ha revelado que los cinco pequeños lingotes discoidales de plata del departamento 103-105a aparecieron juntos, dentro de un pequeño vaso de cerámica (Bonet y Vives-Ferrándiz, en prensa). Un sexto lingote, esta vez partido mediante un golpe de cizalla, apareció en el departamento 232. El poblado de La Bastida se abandonó en el siglo IV a. C., por lo que estos hallazgos deben datarse en esa fecha, presumiblemente en sus últimos tiempos de ocupación.

El hecho de que en La Bastida también hayan aparecido planchas de plomo, consideradas como un subproducto de la copelación de la galena, ha sido la razón por la que todos estos lingotes discoidales u ovalados se han considerado como testimonios de la minería de la plata desarrollada en el yacimiento (Ferrer *et alii*, 2002); sin embargo llama la atención el que los testimonios de plata sean escasos, en comparación con las cantidades de plomo recuperadas, sobre todo si se tiene en cuenta que ya ha sido excavada una gran extensión. A día de hoy, no se conocen en La Bastida monedas ni fragmentos de laminillas o recortes de plata, lo cual no parece corresponderse con un centro en el que los restos de plomo sugieren una notable actividad minera.

Pero los lingotes de La Bastida, y por extensión el de El Puig d'Alcoi, también considerados como fondos de copela, pueden tener otra lectura desde la perspectiva de los intercambios, que no es incompatible con la existencia de actividades de copelación de plomo argentífero. Lingotes de características similares aparecidos en Egipto, durante el período de dominio persa, han sido valorados como el resultado de la comprobación de la calidad de la plata troceada (*Hacksilber*) entregada en concepto de pago de una transacción (Van Alfen, 2004-05, 7-46). Estos lingotes, que no tienen ni una forma estándar ni un peso unificado, en opinión de Van Alfen (2004-05, 27-30) se originarían en la fundición de la plata entregada, como método para establecer la pureza del metal.

No hay una completa seguridad de que los lingotes de La Bastida fueran el resultado de la fundición de la plata entregada en pago de un intercambio, y tampoco importa excesivamente, porque de lo que no hay duda es de que se trata de lingotes que estaban listos para ser utilizados como dinero en transacciones. De hecho, en dos casos están partidos por la mitad, presumiblemente porque la cuantía del pago en el que se utilizaron excedía el valor que tenía el disco/lingote de plata o para completarla. Además, tanto la plata en bruto del tesoro del Montgó como los platillos de balanza y ponderales apoyan la existencia del hábito del uso la plata en bruto como una forma más de dinero móvil.

Los pesos de los lingotes de La Bastida son dispares, aunque se advierte una tendencia hacia una unidad de peso en la que magnitudes en torno a 3 ó 6 pudieron formar parte de la escala ponderal (como en las primeras dracmas de *Arse*), ya que 6 ó 6,5 g es la diferencia consecutiva entre tres de ellos; no obstante, también puede deberse a la casualidad, porque con el resto de piezas la adecuación no se produce. En todo caso, se trata de lingotes con un peso relativamente elevado, que no permiten hacerse una idea del margen de las cuantías económicas que la plata satisfacía. Sólo el lingote de El Puig d'Alcoi da una información diferente, pues su peso es de 4,12 g (Mata *et alii*, 2005, 750), ya que los fragmentos de plata del tesoro del Montgó no se documentaron individualmente, aunque de la descripción de Chabás (1891, 62) se desprende que los había de pequeños, añadiendo que muchos estaban partidos con escarpe. Un fragmento cortado a cincel de un lingote informa de la cuantía de algunos ítems o servicios, porque probablemente está indicando que el valor del trozo del que se separó era excesivo.

Los cinco lingotes de La Bastida no parecen haber sido el resultado de una producción estandarizada oficial, lo cual nos lleva a pensar que se originaron en un ambiente privado y que constituían un depósito de riqueza dispuesto para ser utilizado. El hecho de que se encontraran depositados dentro de un vaso cerámico, a modo de tesoro, favorece la consideración de pertenencia a un contexto privado.

Las monedas del tesoro del Montgó

El tesoro del Montgó contenía dieciséis monedas de diversas procedencias, pero no hay ningún argumento que permita creer que estas monedas se utilizaron como tales y no como una forma más de plata en bruto. De hecho, de una de ellas sólo se conserva poco más de una cuarta parte, habiendo sido fragmentada en más de una ocasión, y, además, no existía ni una tradición ni una autoridad que respaldara su aceptación, en tanto que no fueron emitidas por un poder radicado en la Contestania. Aunque las monedas no tuvieron un uso monetar en sentido estricto, sí que permiten hacer algún comentario sobre el origen del flujo de piezas monetales que alcanzaba las costas de la Contestania y que, como vamos a ver, revela la existencia de un circuito en el que estaban involucradas colonias y ciudades griegas del noreste de la Península Ibérica, Galia, Magna Grecia y Sicilia. Los dibujos del artículo de Chabás son bastante precisos y no sólo es posible catalogar las piezas sin dificultades, sino que en algún caso es posible incluso identificar el cuño utilizado.

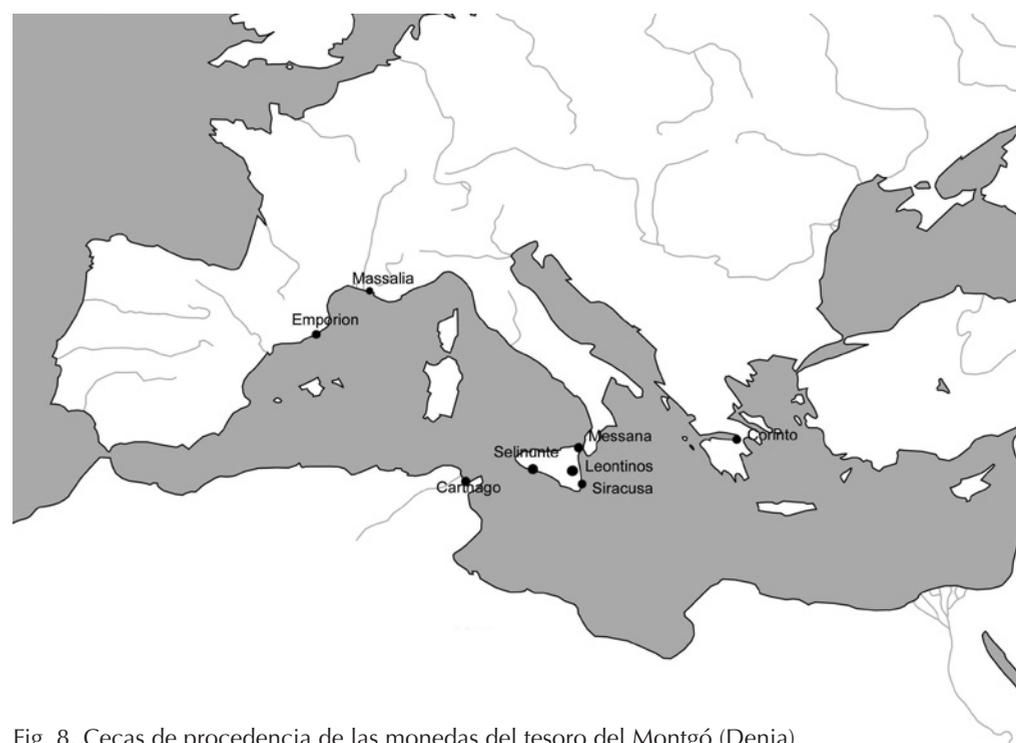


Fig. 8. Cecas de procedencia de las monedas del tesoro del Montgó (Denia).

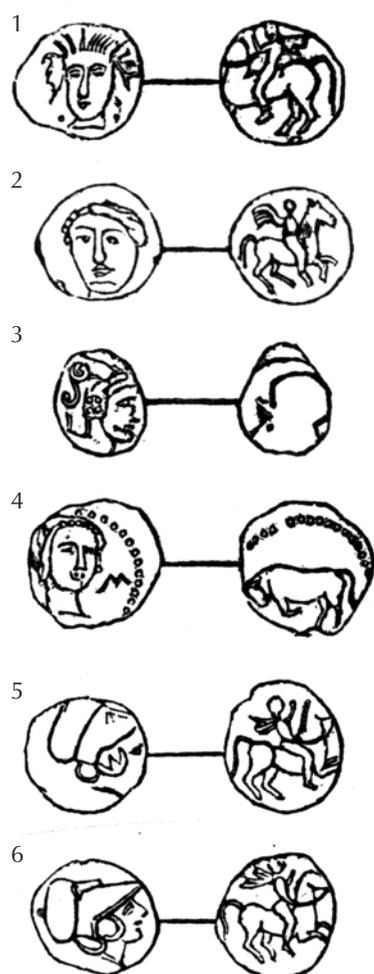


Fig. 9. Monedas fraccionarias ampuritanas, según dibujos de R. Chabás.

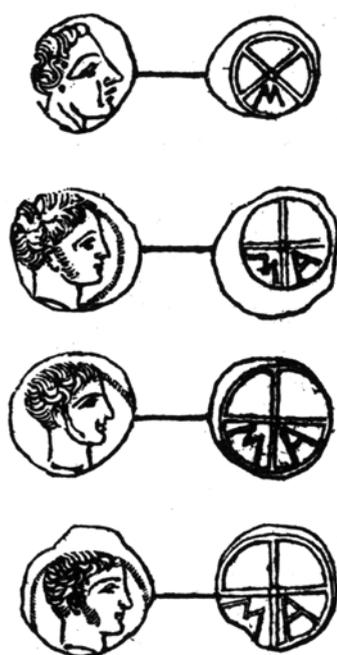


Fig. 10. Divisores massaliotas, según dibujos de R. Chabás.

Del total de monedas del tesoro del Montgó seis son fraccionarias ampuritanas anteriores a las dracmas. Los tipos que están presentes pertenecen en su mayoría a emisiones del siglo IV a. C., pues corresponden a diseños que en algunos casos son copias de modelos que en Occidente surgen a partir de los últimos años del siglo V a. C., como es el caso de la cabeza femenina representada casi de frente (Chabás, 1891, nº 1, 2 y 4), creada por Kimón para representar la Aretusa de Siracusa.

La presencia de fraccionarias ampuritanas en el tesoro del Montgó extiende hacia el sur el área de dispersión de estas monedas, cuya presencia debió ser habitual por lo menos hasta la Contestania, como lo demuestran los tesoros y hallazgos esporádicos que desde *Emporion* jalonan la costa Mediterránea (Campo, 2002, 148-152). De ellas, la mayoría pertenece a las emisiones con reverso jinete con clámide, a derecha o izquierda, y anverso cabeza femenina vista de frente (en realidad de tres cuartos) (Guadán, 1970, nº 93 y Villaronga, 1997, tipo 6.2.1.1) o cabeza de Atenea con casco corintio (Villaronga, 1997, tipo 5.1.1). De este grupo de piezas destaca por su rareza la moneda Chabás 1891, nº 4 (= Guadán, 1970, nº 70), que continúa siendo la única que se conoce, y la nº 3 que muestra en el reverso una cabeza de Sileno (Villaronga, 1997, nº 137bis).

El segundo lote más numeroso de monedas del tesoro lo forman las piezas emitidas en *Massalia*. Como en el caso de *Emporion*, se trata de divisores que se acuñaron con un estándar de ca. 0,82 g. Estas monedas, para las que se propone una cronología de mediados del siglo IV a. C. (Villaronga, 1997, 71; Depyrot, 1999, 31-32; *contra* Brenot, en Brenot y Scheers, 1996, 30, grupo II, quien propone ca. 410-385 a. C.), junto con las de *Em-*



Fig. 11. Tetradracma de *Messana*, según dibujo de R. Chabás.

porion, suelen aparecer diseminadas a lo largo de los yacimientos litorales y en poblados del interior, pero bien comunicados con la costa (Campo, 1987; Villaronga, 1987). Su presencia, siempre en número elevado, atestigua la importancia que estas emisiones tuvieron en la difusión del concepto de moneda y del uso de la plata para el pago de bienes y servicios, a pesar de que en las transacciones fueron manipuladas como metal bruto, al igual que las restantes monedas del tesoro.

Excepto dos piezas, una de Corinto y otra de *Carthago*, el resto de monedas proceden de diferentes cecas griegas de Sicilia y se emitieron durante el siglo V a. C., lo cual perfila el circuito comercial con el que las tierras de la Contestania estaban en contacto. Evidentemente no debe entenderse que estos contactos fueran directos y exclusivos, porque los materiales arqueológicos sugieren que una parte de los contactos debieron mantenerse con intermediarios finales punico-ebusitanos; además, en estos momentos los testimonios de las relaciones derivadas de las monedas siempre han de apuntar, preferentemente, hacia la Magna Grecia y Sicilia, teniendo en cuenta que sus ciudades fueron las que más monedas emitieron en el Mediterráneo Occidental. Una de ellas es un tetradracma de *Messana*, emitido entre los años 412-408 a. C., con reverso liebre a la izquierda y debajo un águila sobre una pequeña roca atacando a una serpiente, que en la actualidad se conserva en el British Museum (*SNG Lloyd* 1106 = Caccamo, 1993, 304, n° 627/15 = 627/13, identificada por T. Volk). Otra es también una *tetradracma*, esta vez acuñada en *Selinunte*, del tipo de Apolo y Artemis conduciendo una cuádriga en el anverso y la divinidad fluvial *Selinus* sacrificando con una pátera sobre un altar encendido en el reverso

(*SNG ANS* 697; *SNG Lloyd* 1235-1236); fue acuñada durante la segunda mitad del siglo V a. C., ca. 430-415. También contenía un tetradracma de *Leontinos*, acuñado a mediados del siglo V a. C. (*SNG Lloyd* 1061); se trata de la pieza que Chabás no supo identificar, que muestra una cabeza laureada de Apolo a izquierda en el anverso y una cabeza de león rodeada por cuatro granos de cebada.

Otra pieza, en este caso acuñada en Siracusa, es un fragmento de tetradracma acuñado por Gelón entre los años 485-466 a. C. De las piezas del tesoro que se acuñaron en Sicilia es la más antigua. Está fragmentada, conservándose poco más de una cuarta parte, y mostrando dos cortes de cizalla. No cabe duda que esta pieza antes de ser atesorada circuló en un ambiente en el que fue tratada como metal bruto y en el que los cortes se realizaron en el transcurso de más de una transacción.

De las dos monedas restantes del tesoro del Montgó, una es una estátera de Corinto, perteneciente a una emisión de principios del siglo V a. C. (Ravel, 1979, 73-75, n° 198-210; *SNG Cop* 22). En el anverso muestra a Pegaso hacia la derecha y en el reverso la cabeza de Atenea dentro de un cuadrado incuso. Es la pieza más antigua de todo el conjunto de monedas del tesoro y el notable grado de desgaste, que el dibujo de Chabás ha sabido reflejar con la simplicidad del dibujo, se corresponde con el hecho de ser la pieza que más tiempo ha estado en circulación.

El conjunto de monedas se cierra con una pieza acuñada por *Carthago* (Chabás, 1891, n° 15). Se trata de un divisor de plata (0,61 g) que muestra en el anverso una cabeza femenina a izquierda y en el reverso un prótomo de caballo. Es probablemente la pieza más problemática de todo el con-

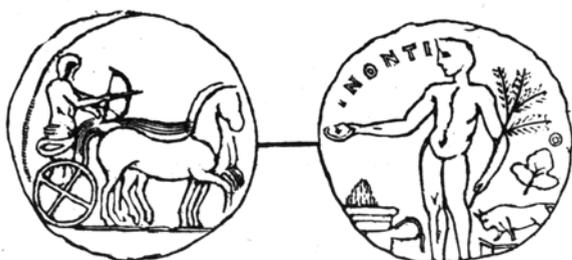


Fig. 12. Tetradracma de *Selinunte*, según dibujo de R. Chabás.

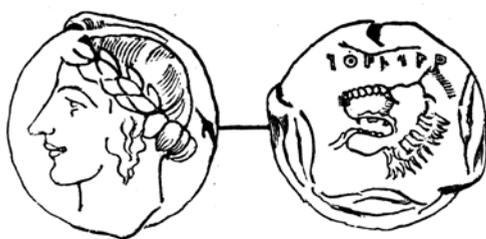


Fig. 13. Tetradracma de *Leontinos*, según dibujo de R. Chabás.

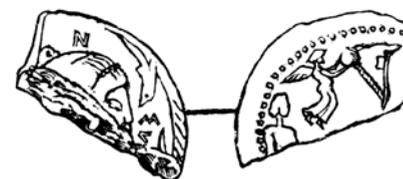


Fig. 14. Tetradracma de Siracusa, según dibujo de R. Chabás.

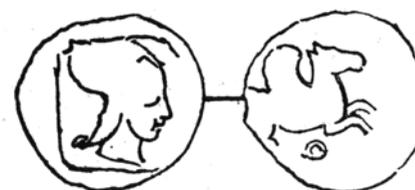


Fig. 15. Estátera de Corinto, según dibujo de R. Chabás.

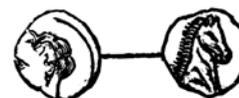


Fig. 16. Divisor de plata de *Carthago*, según dibujo de R. Chabás.

junto; según Jenkins (1978, 58) se trata de una moneda acuñada durante la segunda mitad del siglo IV a. C., apoyándose en la similitud de estilo del retrato del divisor cartaginés con el que muestran algunos tetradracmas de *R'smlqrt* (del tipo Jenkins, 1971, lám. 17, nº 26) y en la información que proporcionan los tesoros de Nissoria y Gibil Gabib (Jenkins, 1971, 56-57). De esta pieza no se sabe con seguridad su lugar de emisión, aunque las similitudes detectadas por Jenkins con los tetradracmas sicilianos de *R'smlqrt* abundaría en la notable presencia de moneda procedente del área siciliana. También la moneda de Corinto pudo haber alcanzado Iberia a través de Sicilia, teniendo en cuenta que las monedas de esta ceca circularon con una relativa abundancia en la isla (Taliercio, 1993).

Una cuestión que inevitablemente se plantea a la hora de valorar la procedencia de las monedas del tesoro del Montgó es si el conjunto alcanzó la costa contestana tal y como los conocemos o si, por el contrario, fue el resultado de una acumulación formada a partir de las piezas que estaban en circulación y, por tanto, disponibles en la zona. No es posible dar una respuesta satisfactoria, sin embargo, el hecho de que contenga monedas peninsulares de *Emporion* y de que en los territorios vecinos tengamos documentados hallazgos esporádicos de monedas emitidas en cecas del Mediterráneo central e incluso oriental y en fechas similares a las del tesoro, e incluso más antiguas, nos lleva a creer que difícilmente el contenido del tesoro del Montgó pudo haber alcanzado las costas ibéricas ya formado. En ese caso, su composición reflejaría la existencia en la Contestania, a fines del siglo IV a. C., de una notable variedad de monedas en circulación.

La escasez de hallazgos monetarios en la Contestania que puedan datarse en los siglos V y IV a. C. no creemos que se deba a una inexistencia real de ellos y lo atribuimos no a que no hayan sido hallados, sino a que presumiblemente no han sido documentados. Alguno merece ser destacado como el tetradracma sículo púnico de *Panormo*, emitido a principios del siglo IV a. C. (Jenkins, 1971, nº 33), que apareció en Barranc de l'Arc (Sella), quizás junto con otras piezas griegas cuya identidad se desconoce, según propuso Alfaro (2002, 32).

Otros testimonios que nos previenen sobre nuestra ignorancia de hallazgos en la Contestania son una fraccionaria ampuritana de fines del siglo V a. C., con reverso Gorgona dentro de un cuadrado incuso, que fue hallada en la necrópolis del poblado de El Macalón (Nerpio, Albacete) (depositada en el Museu de Prehistòria de València, inv. n. 27960), y un tetradracma de *Panormo*, del siglo IV a. C., procedente del Llano de la Consolación (Albacete) (Vico, 2002, 231-235). Ambas sugieren la existencia de un vacío de información.

El uso de la plata en bruto: un modelo generalizado

El panorama que muestran los lingotes discoidales de plata de El Puig d'Alcoi y de La Bastida y la composición del tesoro del Montgó, todos ellos datados en el siglo IV a. C., se enmarca perfectamente en el que se atestigua en otros puntos de la costa mediterránea y su interior. En esta zona algunos tesoros muestran una estructura similar, con un número reducido de monedas y una sustancial cantidad de pequeños lingotes y recortes

de plata, como por ejemplo el de Pont de Molins (Girona): "...barritas de plata con señales de haber servido de pasta para acuñación y una cantidad considerable de pedazos del mismo metal, de los cuales un platero fundió hasta 60 onzas" (Zóbel, 1878, 33; *IGCH*, 2313). Otros tesoros de esta misma época descritos por Zóbel (1878, 29-42), como Morella, Rosas o Tarragona (*IGCH*, 2311, 2314 y 2318), también debieron contener plata sin acuñar, aunque su nulo valor en el mercado de antigüedades hicieron que en la mayor parte de los casos la plata no acuñada fuera a parar al crisol del orfebre, como este autor indica que sucedió en el caso de Pont de Molins. En todos estos tesoros la composición monetaria ha estado formada, como en el del Montgó, por monedas de *Emporion* y de *Massalia*, acompañadas de un número más o menos nutrido, pero en todo caso omnipresente, de piezas procedentes de cecas griegas, en su mayoría de Sicilia y Magna Grecia. La procedencia de estos materiales pone de manifiesto que en las costas levantinas de la Península Ibérica la masa de dinero estaba formada por plata en bruto y monedas de las áreas en las que operaban los comerciantes y navegantes, tanto extranjeros como nativos, las cuales conforme avanza el tiempo se hacen más numerosas, aunque variando las cecas de procedencia según la época, debido a los ritmos de emisión de las ciudades ubicadas en los territorios que compartieron un mismo circuito económico.

Existen, pues, pocas dudas de que en el siglo IV a. C. la plata era en la Contestania un bien negociable y que podía ser utilizado en el pago de productos y servicios, la cuestión que se plantea es si el aprecio de la plata en bruto y su uso en las transacciones puede remontarse al siglo V a. C., momento para el que no se disponen evidencias, sean tesoros o fragmentos de plata. No es posible dar una respuesta satisfactoria, aunque pensamos que su uso, siempre en cantidades reducidas pudo haberse dado en determinadas poblaciones de la red que canalizaba los intercambios, tanto si eran controlados por las poblaciones nativas o por las elites que negociaban los excedentes.

Es difícil asegurar que el uso de la plata a peso, acuñada o no, fuera consecuencia o que hubiera sido alentada por la presencia de personas de origen greco-occidental o grequizante, porque también el uso de la plata a peso fue una práctica de los comerciantes fenicios y púnicos (Kroll, 2008, 31) y del mismo modo que negociaron productos de origen griego, también debieron manejar monedas con esa procedencia ante el escaso número de talleres púnicos en funcionamiento. Pero además, porque creemos que el panorama fue mucho más complejo en cuanto a la identidad cultural de los agentes que intervinieron en las transacciones comerciales. Con todo, lo que sí parece bastante claro es que los materiales numismáticos vehicularon el concepto griego de moneda y una serie de iconografías que en su inmensa mayoría remiten al mundo griego occidental. Esta apreciación no resulta nada sorprendente si observamos el contexto en el que se enmarcaron, especialmente el que se refiere a algunas manifestaciones culturales que se desarrollaron en el territorio contestano, como fue la escritura greco-ibérica, sólo explicable desde el punto de vista de un estrecho contacto con poblaciones que poseyeran estos conocimientos. También la escultura y la orfebrería son indicadores de la penetración de modelos iconográficos griegos. A ello se añade la coincidencia de que en la zona de donde proce-

de una buena parte de las monedas, esto es, Sicilia, también se documenta una circulación mixta de monedas y plata a peso, aunque en las zonas en las que se poseía moneda propia la plata a peso dejó de ser utilizada en los pagos que los particulares hicieron a la ciudad, hasta aminorar su presencia cuando la plata amonedada se generalizó, excepto, quizás, en las ocasiones en las que se manipulaban cantidades de peso importantes (Kroll, 2008, 24-33).

La Segunda Guerra Púnica y las primeras emisiones en la Contestania

El aprecio de la plata y su uso a peso en transacciones económicas parece haber sido una realidad en la costa mediterránea y en los territorios del interior bien comunicados, que con el paso del tiempo no hizo más que consolidarse y ampliar su volumen, como lo demuestran los tesoros que se ocultaron durante la Segunda Guerra Púnica, en los que de nuevo encontramos tesoros mixtos con monedas, lingotes y fragmentos de plata. El modelo evolutivo que hemos esbozado parece haber sido el que realmente se produjo, por lo menos, en su parte septentrional, donde la ciudad más importante de este territorio, *Saitabi*, a fines del siglo III a. C. acuñó una emisión de plata formada por didracmas, dracmas y hemidracmas (Ripollés, 2007).

En la parte septentrional, el hecho de que el hábito del uso de la plata a peso hubiese derivado en la acuñación de moneda de plata es una lógica consecuencia de varios factores, uno de ellos es, lógicamente, el aprecio de la plata y su uso en los intercambios, pero otro no menos importante es la existencia de una institución cívica de gobierno que con su autoridad avalaba la calidad y el valor de las monedas. Fueron acuñadas con metal de propiedad pública, para satisfacer las necesidades de pago de la ciudad, quien a su vez podía volver a demandarlas en concepto de impuestos o tasas. La ciudad de *Saitabi* fue la que cumplió con todos estos requisitos y a ello se añadió la voluntad de hacerlo, creando su moneda a fines del siglo III a. C., con lo cual codificó el uso de la plata mejorando sustancialmente la manipulación y la confianza en la calidad del metal. Este paso fue, sin duda, animado por la importancia que adquirió la plata como riqueza móvil y dinero en la financiación de los gastos ocasionados por el desarrollo de la Segunda Guerra Púnica, en la que los dos bandos contendientes pusieron en circulación un enorme volumen de moneda.



Fig. 17. Didracma de *Saitabi*. Colección privada.

Siglos II-I a. C.: respuestas distintas ante una nueva situación política

En la parte sur de la Contestania, a diferencia de lo que sucedió en el norte, en ninguna población se emitió moneda, no sólo durante los últimos años del siglo III a. C., sino también durante los siglos II-I a. C. Es complicado buscar una explicación satisfactoria para la ausencia de cecas en este territorio, que había tenido unos intensos contactos con navegantes y comerciantes. Sobre todo cuando se advierte que desde fines del siglo III a. C. sus pobladores utilizaron las monedas como en cualquier otra parte del litoral mediterráneo de la Península Ibérica, según queda bien patente a través de los hallazgos esporádicos y tesoros (González y Abascal, 1989; Alberola y Abascal, 1998; Collado y Gozalbes, 2002, 253-258; Ramón, 2002, 243-251; Abascal y Alberola, 2007). Quizás se podría pensar que esta ausencia de acuñaciones se hubiese debido a un problema de madurez cívica e institucional de las ciudades del sur de la Contestania, durante el período de dominio romano-republicano, aunque no creemos que fuera una causa determinante el que tuvieran un hipotético menor nivel de desarrollo, porque, como ya se ha señalado, poblaciones más modestas acuñaron monedas, aunque fuera en reducida cantidad.

El que en ninguna población del sur de la Contestania se emitieran monedas no implica su inexistencia en los intercambios, porque la realidad demuestra que sí la hubo procedente de los territorios más próximos y de Roma; aunque desconocemos el peso que tuvo realmente la moneda en las transacciones, es probable que la existente fuera suficiente para satisfacer las necesidades. De hecho, una situación similar a la que se pudo dar en *Ilici* es la que encontramos en *Carthago Nova*, donde a pesar de su importancia como centro cívico y económico, particularmente en relación con la minería de la plata, sólo acuñó monedas a partir de mediados del siglo I a. C., cuando obtuvo el estatuto jurídico de colonia, lo mismo que sucedió en *Ilici*.

La ausencia de acuñaciones en el área central y sur de la Contestania hasta mediados del siglo I a. C. llama poderosamente la atención, sobre todo, porque durante los siglos II-I a. C. se produjo en la Península Ibérica una eclosión de cecas en todas las áreas más urbanizadas, incluso en poblaciones modestas y con recursos económicos aparentemente limitados. Sorprende, porque no existe ninguna variable que permita pensar que esta zona estuviera fuera de ese contexto de crecimiento, y es más, todos los indicios (importaciones de instrumental, de barniz negro, ánforas y monedas) apuntan hacia un aumento de la actividad comercial (Moratalla, 2005, 112). Queda pensar en el argumento de la particularidad de las estructuras políticas de los contestanos del centro y del sur, puesto que la autoridad es un elemento indispensable para la existencia de moneda. Esta es la razón que Moratalla (2005, 109) sugiere para explicar la inexistencia de una ordenación regular del poblamiento y un comportamiento heterogéneo del territorio. También Grau (2005, 86) señala que el abandono de La Serreta se debe interpretar como “*intención de desestructurar el territorio por parte del nuevo dominador romano*”, lo cual podría explicar por qué en la zona central no se acuñaron monedas.

En la decisión o no de acuñar moneda pudo haber influido el tipo de aristocracia o de élites dominantes, así como la forma que tuvieron de manejar sus economías. Todo parece indicar que estuvieron poco interesadas en la acuñación de moneda, aunque es probable que las causas no fueran exactamente las mismas. Tanto *Carthago Nova* como *Ilici* estuvieron bien abastecidas de monedas romanas (Lechuga, 2008, 659-668; Alberola y Abascal, 1998, 94-96; Abascal y Alberola, 2007, 16-18) y es probable que se prefirieran a las demás. Sin duda, para el mantenimiento de sus estructuras económicas y de gestión cívica disponer de moneda propia no fue una cuestión relevante.

A lo largo de esta reflexión queda patente que las características numismáticas de la Contestania apuntan hacia una diversidad de su territorio, especialmente entre el norte, el centro y el sur. Es probable que esta última zona haya tenido un mayor contacto con las colonizaciones fenicia y griega, que de forma progresiva dejaron su legado cultural, sin embargo por circunstancias que no quedan todavía claras ese progreso cultural, en lo que concierne al uso de la moneda, no siguió las fases características que desde el uso de la plata a peso deriva en la acuñación de la moneda como medio de cambio más eficaz. Por el contrario, en la parte norte, donde es probable que la incidencia de griegos y fenicios fuera menos intensa, ese proceso se completó antes, quizás por la influencia de la ciudad de *Arse*, que a fines del siglo IV a. C. ya comenzó a emitir monedas y con la que le unía una vía de comunicación de primer orden, de uso obligado para todos aquellos que se dirigieran hacia el sur.

Bibliografía

- ABAD CASAL, L., 1979: "Consideraciones en torno a Tartessos y el origen de la cultura ibérica", *Archivo Español de Arqueología*, 52, pp. 175-193.
- ABAD CASAL, L., 1982: *Los orígenes de la ciudad de Alicante*, Alicante.
- ABAD CASAL, L., 1992: "Las culturas ibéricas del área suroriental de la Península Ibérica", *Paleoetnología de la Península Ibérica*, Complutum Extra, 2-3, pp. 151-166, Madrid.
- ABAD CASAL, L. y ABASCAL PALAZÓN, J. M., 1991: *Textos para la Historia de Alicante. Historia Antigua*, Alicante.
- ABAD CASAL L. y SALA SELLÉS, F., 1993: *El poblado ibérico de El Oral (San Fulgencio, Alicante)*, Trabajos Varios, 90, Valencia.
- ABAD CASAL L. y SALA SELLÉS, F., 2001: *Poblamiento ibérico en el bajo Segura, El Oral II y La Escuera*, Bibliotheca Archaeologica Hispana, 12, Madrid.
- ABAD CASAL, L., SALA SELLÉS, F. y GRAU MIRA, I. (eds.), 2003: *Contestania Ibérica, treinta años después*, Alicante.
- ABAD CASAL, L. y SANZ GAMO, R., 1995: "La cerámica ibérica con decoración figurada de la provincia de Albacete: iconografía y territorialidad", *Saguntum*, 29, pp. 73-84.
- ABASCAL PALAZÓN, J. M. y ALBEROLA BELDA, A., 2007: *Monedas antiguas de los museos de Elche*, Madrid.
- ALBEROLA BELDA, A. y ABASCAL PALAZÓN, J. M., 1998: *Moneda antigua y vida económica en las comarcas del Vinalopó*, Valencia.
- ALBERTINI, E., 1906-1907: *Fouilles d'Elche*, Bulletin Hispanique, VIII y IX, Burdeos.
- ALFARO ASINS, C., 2002: "La moneda púnica foránea en la Península Ibérica y su entorno", *X Congreso Nacional de Numismática, Albacete (1998)*, pp. 17-64, Madrid.
- AMORÓS, J., 1954: "Apostillas al estudio de las monedas emporitanas, I: del hallazgo del Campo de Rebate (Orihuela)", *Numisma*, 11, pp. 29-31.
- ARANEGUI GASCÓ, C., 1996: "Los orígenes de la ciudad de Dénia en Roc Chabás", *Saitabi*, 46, pp. 13-27.
- ARANEGUI GASCÓ, C., 2003: "El Grau Vell, puerto de Sagunto", *Opulentissima Saguntum*, Valencia.
- ARANEGUI GASCÓ, C., 2004: *Sagunto: "oppidum, emporio y municipio romano"*, Barcelona.
- ARANEGUI GASCÓ, C., JODIN, A., LLOBREGAT CONESA, E. A., ROUILLARD, P. y UROZ SÁEZ, J., 1993: *La nécropole ibérique de Cabezo Luero (Guardamar del Segura, Alicante)*, Madrid-París.
- ARANEGUI GASCÓ, C. y PÉREZ BALLESTER, J., 1990: "Imitaciones de formas clásicas en cerámica ibérica. Siglos V a III a. C.", *Atti del XXVIII C.S.M.G. (Tarento, 1989)*, pp. 217-246, Tarento.

- ARRIBAS PALAU, A., TRÍAS DE ARRIBAS, M. G., CERDÁ, D. y DE HOZ BRAVO, J., 1987a: *El barco de El Sec (Calvià, Mallorca). Estudio de los materiales*, Mallorca.
- ARRIBAS PALAU, A., TRÍAS DE ARRIBAS, M. G., CERDÁ, D. y DE HOZ BRAVO, J., 1987b: "L'épave d'El Sec (Mallorca)", en P. Rouillard et M.-C. Villanueva-Puig (eds.), *Grecs et ibères au IV siècle avant J. C. Commerce et iconographie*, pp. 13-146, París.
- ARTEAGA MATUTE, O. y SERNA GONZÁLEZ, M. R., 1975: "Los Saladares-71". *Noticiero Arqueológico Hispánico, Arqueología*, 3, pp. 7-140.
- ASENSIO I VILARÓ, D. y PONS I BRUN, E., 2004-2005: "La troballa d'un crater àtic de figures roges en el jaciment ibèric del Mas Castellar (Pontós, Alt Empordà)", *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 24, pp. 199-211.
- ASTRUC, M., 1962: "Échanges entre Carthage et l'Espagne d'après le témoignage de documents céramiques provenant d'anciennes fouilles", *Revue des Etudes Anciennes*, LXIV, pp. 62-81.
- AURA TORTOSA, J. y SEGURA MARTÍ, J. M. (coords.), 2000: *Catálogo del Museo Arqueológico Municipal Camilo Visedo Moltó (Alcoi)*, Alcoi.
- AZUAR RUIZ, R., OLCINA DOMÉNECH, M. y SOLER DÍAZ, J. (eds.), 2007: *MARQ Guía-catálogo del Museo Arqueológico de Alicante*, Alicante.
- BADIE, A., GAILLED RAT, E., MORET, P., ROUILLARD, P., SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, M. J. y SILLIÈRES, P., 2000: *Le site antique de La Picola à Santa Pola (Alicante, Espagne)*, París-Madrid.
- BALLESTER TORMO, I., 1945: *Ensayo sobre las influencias de los estilos griegos en las cerámica de San Miguel y la tendencia arcaizante de éstas*, Discurso de la Sesión Inaugural de curso del Centro de Cultura Valenciana, Valencia.
- BALMUTH, M. S. y THOMPSON, C. M., 2000: "Hacksilber: recent approaches to the study of hoards of uncoined silver. Laboratory analyses and geographical distribution. XII", *Internationaler Numismatischer Kongress (Berlin, 1997). Akten-Proceedings-Actes I (Herausgegeben von Bernd Klugevund Bernhard Weisser)*, pp. 159-169, Berlin.
- BENDALA GALÁN, M., 2005: "La Contestania ibérica y el mundo púnico", en L. Abad Casal, F. Sala Sellés e I. Grau Mira (eds.), *La Contestania ibérica treinta años después*, pp. 37-51, Alicante.
- BONET ROSADO, H. y MATA PARREÑO, C., 2002: *El Puntal dels Llops. Un fortín edetano*, Trabajos Varios, 99, Valencia.
- BONET ROSADO, H. y MATA PARREÑO, C., 2008: "Las cerámicas ibéricas. Estado de la cuestión", en D. Bernal Casasola y A. Ribera Lacomba (eds.): *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión*, pp. 147-169, Cádiz.
- BONET ROSADO, H. y VIVES-FERRÁNDIZ, J. (eds.), e.p.: *La Bastida de les Alcusses (Moixent, València)*, Valencia.
- BOULANGER, M. A., 1913: "Musée Lavigerie de Saint Louis de Carthage", *Musées de l'Algérie et de la Tunisie*, Sup. I, París.
- BRENOT, C. y SCHEERS, S., 1996: *Musée des Beaux-Arts de Lyon: Les monnaies massaliètes et les monnaies celtiques*, Lovaina.
- CABRERA BONET, P., 1994: "Comercio internacional mediterráneo en el siglo VIII aC", *Archivo Español de Arqueología*, 67, pp. 15-30.
- CABRERA BONET, P., 1996: "Emporion y el comercio griego arcaico en el nordeste de la Península Ibérica", en R. Olmos Romera y P. Rouillard (eds.), *Formes archaïques et arts ibériques*, pp. 43-54, Madrid.
- CABRERA BONET, P., OLMOS ROMERA, R. y SANMARTÍ GREGO, E. (eds.), 1994: *Iberos y Griegos: lecturas desde la diversidad*, Huelva Arqueológica, XIII, Huelva.
- CABRERA BONET, P. y SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, C. (eds.), 2000: *Los Griegos en España, Tras las huellas de Heracles*, Madrid.
- CABRERA BONET, P. y SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, C. (eds.), 2002: *Els Grecs a Ibèria. Seguint les passes d'Heracles*, Girona
- CABRERA BONET, P. y SANTOS RETOLAZA, M. (eds.), 2001: *Ceràmiques jònies d'època arcaica: centres de producció i comercialització al Mediterrani Occidental*, Monografies Emporitanes, 11, Barcelona.
- CACCAMO CALTABIANO, M., 1993: "La monetazione di Messina con le Emissioni di Rhegion dell'eta' della Tirannide", *AMUGS XIII*, p. 294 y p. 303 y s., período III, serie XVA, nº 599/9 y nº 627/13-627/15, Berlín.
- CAMPO, M., 1987: "Circulación de monedas massaliotas en la Península Ibérica (s. V-IV a. C.)", *Mélanges offerts au Docteur J.-B. Colbert de Beaulieu*, pp. 175-187, París.
- CAMPO, M., 2002: "Las emisiones de Emporion y su difusión en el entorno ibérico", *La monetazione dei Focei in Occidente. Atti dell'XI convegno del Centro Internazionale di Studi Numismatici, Napoli*, pp. 139-166, Roma.
- CARCOPINO, J., 1953: "Le traité d'Hasdrubal et la responsabilité de la deuxième guerre punique", *Revue d'Etudes Anciennes*, LV, pp. 258-293.
- CARPENTER, R., 1925: *The Greeks in Spain*, Nueva York.
- CASTELO RUANO, R., 1995: *Monumentos funerarios del Sureste Peninsular: elementos y técnicas constructivas*, Madrid.
- CHABÁS LLORENS, R., 1898: "Tesoro griego de Mongó", *El Archivo*, V.1, pp. 59-64.
- CHAPA BRUNET, T., 1980: "Las esfinges en la plástica griega". *Trabajos de Prehistoria*, 37, pp. 309-344.
- CHAPA BRUNET, T., 1985: *La escultura ibérica zoomorfa*, Madrid.
- CHAPA BRUNET, T., 1986: *Influjos griegos en la escultura zoomorfa ibérica*. Madrid

- COLLADO, E. y GOZALBES, M., 2002: "El tesorillo de monedas de Ebusus de "Pedreguer" (Alicante)", *X Congreso Nacional de Numismática, Albacete (1998)*, pp. 253-258, Madrid.
- CONDE BERDÓS, M. J., 1989-90: "Consideraciones en torno a una crátera ibérica de la colección Durán/Vall-Llosera", *Anales de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Murcia*, 5-6, pp. 131-136.
- CORREA RODRÍGUEZ, J. A., 2008: "Crónica epigráfica del Sudeste I", *Palaeohispanica*, 8, pp. 281-293.
- CUADRADO DÍAZ, E., 1987: *La necrópolis ibérica de "El Cigarralejo" (Mula, Murcia)*, Bibliotheca Praehistorica Hispanica, XXIII, Madrid.
- DE HOZ BRAVO, J., 1987: "La escritura greco-ibérica", *Actas del IV Coloquio sobre lenguas y culturas paleohispánicas (Vitoria, 1985)*, *Studia Paleohispanica*, Veleia, 2-3, pp. 285-298, Vitoria-Gasteiz.
- DE HOZ BRAVO, J., 1994: "Griegos e íberos: testimonios epigráficos de una cooperación mercantil", en P. Cabrera Bonet, R. Olmos Romera y E. Sanmartí Grego (eds.), *Iberos y griegos: lecturas desde la diversidad (Ampurias, 3-5 de abril, 1991)*, Huelva Arqueológica, XIII, nº 2, pp. 245-271, Huelva.
- DE HOZ BRAVO, J., 1998: "La escritura ibérica". *Los iberos, Príncipes de Occidente*, pp. 191-204, Barcelona.
- DE HOZ BRAVO, J., 2004: "The Greek Man in the Iberian Street: Non-Colonial Greek Identity in Spain and Southern France", en K. Lomas (ed): *Greek Identity in the Western Mediterranean. Papers in Honour of Brian Shefton*, pp. 431-437, Leiden-Boston.
- DEPEYROT, G., 1999: *Les monnaies hellénistiques de Marseille*, Wetteren.
- DESCAT, R., 2001: "Monnaie multiple et monnaie frappée en Grèce archaïque", *Revue Numismatique*, 157, pp. 69-81.
- DIAGO, F., 1643: *Anales del Reyno de Valencia*, tomo I, Valencia.
- DIEHL, E., SAN MARTÍN MORO, P. y SCHUBART, H., 1962: "Los Nietos, Ein Handelsplatz des 5. bis 3. Jahrhunderts an der spanischen Levanteküste", *Madridrer Mitteilungen*, 3, pp. 45-83.
- DÍES CUSÍ, E. y SORIA COMBADIERA, L., 1998: "Análisis de un espacio de frontera: el noroeste de la Contestania en el siglo IV. Primeras aproximaciones", en C. Aranegui Gascó (coord.), *Estructuras de poder en la sociedad ibérica. Actas del Congreso Internacional Los iberos, Príncipes de Occidente*, pp. 327-342, Barcelona.
- DOMÍNGUEZ MONEDERO, A. J., 1999: "Hellenisation in Iberia?: The Reception of Greek Products and Influences by the Iberians", en G. R. Tsetschladze (ed.), *Ancient Greek West and East*, pp. 301-329, Leiden-Boston-Colonia.
- DOMÍNGUEZ MONEDERO, A. J., 2001: "Los mecanismos del "emporion" en la práctica comercial de los Foceos y otros griegos del este", *Cerámicas jónicas d'època arcaica: centres de producció i comercialització al Mediterrani Occidental. Actes de la Taula Rodona celebrada a Empúries, els dies 26 al 28 de maig de 1999*, pp. 27-46, Barcelona.
- DOMÍNGUEZ MONEDERO, A. J., 2007: "Los griegos en Iberia", *Protohistoria y Antigüedad de la Península Ibérica. Las fuentes y la Iberia colonial*, Madrid.
- ESCOLANO, G., 1610 [1878]: *Décadas de la insigne y coronada ciudad y Reyno de Valencia*, tomo I, Valencia.
- ESPINOSA RUIZ, A., 2006: "Sobre el nombre de la ciudad ibérica y romana de Villajoyosa y la ubicación del topónimo Alonis / Alonae / Allon", *Lucentum*, XXV, pp. 223-248.
- FERNÁNDEZ GÓMEZ, J. H. y GRANADOS GARCÍA, J. O., 1979: *Cerámicas de imitación ática del Museo Arqueológico de Ibiza*, Treballs del Museu Arqueològic d'Eivissa i Formentera, nº 2, Ibiza.
- FERNÁNDEZ NIETO, F., 1980: "La colonización griega", en J. Blázquez Martínez, F. Presedo, J. Lomas y J. Fernández, *Historia de España*, tomo I, *Protohistoria*, Madrid.
- FERNÁNDEZ NIETO, F., 1992: "Griegos y colonización griega en la Península Ibérica", *Griegos en Occidente*, pp. 129-145, Sevilla.
- FERNÁNDEZ NIETO, F., 2002: "Hemeroskopeion = Thynnoskopeion: el final de un problema histórico mal enfocado", *Mainake*, 24, pp. 231-255.
- FERRER, M. A. et alii, 2002: "Estudio de materiales implicados en la cadena de producción de plomo y plata por copelación del plomo en época ibérica plena mediante técnicas metalográficas y SEM/RDX", *IV Congreso Nacional de Arqueometría*, Valencia.
- FLETCHER VALLS, D., 1985: "Lengua y epigrafía ibéricas". *Arqueología del País Valenciano: panorama y perspectivas*. Anejo de la Revista Lucentum, I, pp. 281-306, Alicante.
- FLETCHER VALLS, D. y MATA PARREÑO, C., 1981: "Aportación al conocimiento de los ponderales ibéricos", *Saguntum*, 16, pp. 165-175.
- FLETCHER VALLS, D., PLA BALLESTER, E. y ALCÁCER GRAU, J., 1965-1969: *La Bastida de Les Alcuses (Mogente, Valencia)*, Trabajos Varios, 24-25, Valencia.
- FLETCHER VALLS, D. y SILGO GAUCHE, L., 1991: "Plomo ibérico, en escritura jonia, procedente de Sagunto", *Arse*, 26, pp. 1-6.
- FLETCHER VALLS, D. y SILGO GAUCHE, L., 1992: "El plomo ibérico escrito Serreta I. Comentarios y traducciones", *Recerques del Museu d'Alcoi*, 1, pp. 9-36.
- FLETCHER VALLS, D. y SILGO GAUCHE, L., 1995: "De nuevo sobre los ponderales ibéricos", *Verdolay*, 7, pp. 271-275.
- FURTWÄENGLER, A. y LOESCHCKE, G., 1886: *Mykenische Vasen*, Berlín.

- GAGNAISON, C., MONTENAT, CH., MORATALLA JÁVEGA, J., ROUIL-LARD, P. y TRUSZKOWSKI, E., 2007: "Un esbozo de escultura ibérica en las canteras de la Dama de Elche: el busto de El Ferriol (Elche, Alicante)", en L. Abad Casal y J. Soler Díaz (eds): *Arte Ibérico en la España mediterránea, (Actas del Congreso, Alicante 24-27 de octubre 2005)*, pp. 141-153, Alicante.
- GARCÍA-BELLIDO GARCÍA DE DIEGO, M. P., 2002: "Los primeros testimonios metalúrgicos y monetales de fenicios y griegos en el Sur peninsular", *Archivo Español de Arqueología*, 75, nº 185-186, pp. 93-106.
- GARCÍA CANO, J. M., 1982: *Cerámicas griegas de la Región de Murcia*, Murcia.
- GARCÍA CANO, J. M., 1997: *Las necrópolis ibéricas de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla, Murcia), I, Las excavaciones y estudio analítico de los materiales*, Murcia.
- GARCÍA CANO, C. y GARCÍA CANO, J. M., 1992: "Cerámica ática del poblado ibérico de La Loma del Escorial (Los Nietos, Cartagena)", *Archivo Español de Arqueología*, 65, pp. 3-32.
- GARCÍA CANO, J. M. y HERNÁNDEZ CARRIÓN, E., 2001: "Nuevas aportaciones a la lectura del plomo de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla)", *Pleita*, 4, pp. 47-51.
- GARCÍA MARTÍN, J. M., 1996: "Les ceràmiques àtiques del Tossal de Manises (Alacant, l'Alacantí). Els fons antics del Museu Arqueològic Provincial d'Alacant", *Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología*, vol. I, pp. 467-472, Elche.
- GARCÍA MARTÍN, J. M., 2001: "El comercio de cerámicas griegas en el sur del País Valenciano en época arcaica", en P. Cabrera Bonet y M. Santos Retolaza (eds.), *Ceràmiques jònies d'època arcaica: centres de producció i comercialització al Mediterrani Occidental, Actes de la Taula Rodona celebrada a Empúries, els dies 26 al 28 de maig de 1999*, pp. 207-233, Barcelona.
- GARCÍA MARTÍN, J. M., 2003: *La distribución de la cerámica griega en la Contestania ibérica: el puerto comercial de la Illeta dels Banyets*, Alicante.
- GARCÍA MARTÍN, J. M. y GRAU MIRA, I., 1998: "El comerç de productes grecs a les comarques centromeridionals del País Valencià en època ibèrica", *XI Col·loqui internacional d'Arqueologia de Puigcerdà: Comerç i vies de comunicació (1000 aC-700 dC)*, pp. 107-114, Mojà.
- GARCÍA Y BELLIDO, A., 1935: "Una cabeza ibérica arcaica del estilo de las Korai áticas", *Archivo Español de Arqueología*, XI, pp. 165-178.
- GARCÍA Y BELLIDO, A., 1936: *Los hallazgos de arte griego en España*, Madrid.
- GARCÍA Y BELLIDO, A., 1943: *La Dama de Elche y el conjunto de piezas arqueológicas reingresadas en España en 1941*, Madrid.
- GARCÍA Y BELLIDO, A., 1947: *Ars Hispaniae*, vol. I, Madrid.
- GARCÍA Y BELLIDO, A., 1948a: *Hispania Graeca*, vol. I, Barcelona.
- GARCÍA Y BELLIDO, A., 1948b: *Hispania Graeca*, vol. II, Barcelona.
- GARCÍA Y BELLIDO, A., 1954a: "Arte ibérico", en R. Menéndez Pidal (dir.): *Historia de España*, vol. I, 3, pp. 538-539, Madrid.
- GARCÍA Y BELLIDO, A., 1954b: "Expansión de la cerámica ibérica por la cuenca occidental del Mediterráneo", *Archivo Español de Arqueología*, 27, pp. 89-90 y 246-254.
- GARCÍA Y BELLIDO, A., 1980: *Arte ibérico en España*, Madrid.
- GITIN, S. y GOLANI, A., 2001: "The Tel Miqne-Ekron Silver Hoards: The Assyrian and Phoenician Connections", en M. Balmuth (ed.), *Hacksilver to Coinage. New Insights into the Monetary History of the Near East and Greece*. ANS NS 24, pp. 27-51, Nueva York.
- GONZÁLEZ DE CANALES CERISOLA, F., SERRANO PICHARDO, L. y LLOMPART GÓMEZ, J., 2004: *El emporio fenicio precolonial de Huelva (ca. 900-770 a. C.)*, Madrid.
- GONZÁLEZ PRATS, A., 1983: *Estudio arqueológico del poblamiento antiguo de la sierra de Crevillente (Alicante)*, Alicante.
- GONZÁLEZ PRATS, A., 1985: "Sobre unos elementos materiales del comercio fenicio en tierras del sudeste peninsular", *Lucentum*, 4, pp. 97-106.
- GONZÁLEZ PRATS, A., 1986: "La Peña Negra V. Excavaciones en el poblado del Bronce Antiguo y en el recinto fortificado ibérico (campana de 1982)", *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 27, pp. 143-264.
- GONZÁLEZ PRATS, A. y ABASCAL PALAZÓN, J. M., 1989: *El tesoro de denarios romanos de Cachapets (Crevillente)*, Crevillente.
- GONZÁLEZ PRATS, A., GARCÍA MENÁRGUEZ, A. y RUIZ SEGURA, E., 1997: "La Fonteta. Una ciudad fenicia en Occidente", *Revista de Arqueología*, 190, pp. 8-13.
- GRAS, M., 1991: "Occidentalia. Le concept d'émigration ionienne", *Archeologia Classica*, XLIII, pp. 269-278.
- GRAU MIRA, I., 2005. "El territorio septentrional de la Contestania", en L. Abad Casal, F. Sala Sellés e I. Grau Mira (eds.), *La Contestania ibérica treinta años después*, pp. 73-90, Alicante.
- GRAU MIRA, I. y MORATALLA JÁVEGA, J., 2004: "El paisaje antiguo", *Iberia, Hispania, Spania. Una mirada desde Illici*, pp. 111-118, Alicante.
- GRAU MIRA, I. y SEGURA MARTÍ, J. M., 1994-5: "Las inscripciones ibéricas de La Serreta y su contexto arqueológico", *Arse*, 28-29, pp. 117-127.
- GUADÁN, A. M., 1970: *Las monedas de Plata de Emporion y Rhode*, vol. 2, Barcelona.

- HERNÁNDEZ ALCARAZ, L. y SALA SELLÉS, F., 1996: *El puntal de Salinas, Un hàbitat ibèric del segle IV a. C. en el Alto Vinalopó*, Villena.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M., 2005: "La Contestania ibèrica desde la Prehistoria", en L. Abad Casal, F. Sala Sellés e I. Grau Mira (eds.), *La Contestania ibèrica trenta anys després*, pp. 17-36, Alicante.
- IGCH = THOMPSON, M., MORKHOLM, O. y KRAAY, C. M., 1973: *An Inventory of Greek Coin Hoards*, Nueva York.
- IZQUIERDO PERAILE, M. I., 2000: *Monumentos funerarios ibèricos: los pilares-estela*, Trabajos Varios, 98, Valencia.
- JAEGGI, O., 1999: *Der Hellenismus auf der Iberischen Halbinsel. Studien zur iberischen kunst und kultur: Das beispiel eines rezeptionsvorgangs*, Iberia Archaeologica, 1, Madrid.
- JENKINS, G. K., 1971: *Coins of Punic Sicily*, SNR 50, pp. 25-78, Zurich
- JENKINS, G. K., 1978: *Coins of Punic Sicily*, part 4, SNR 57, pp. 5-68, Zurich.
- KIM, S., 2001: "Archaic Coinage as evidence for the Use of Money", en A. Meadows y K. Shipton (eds.), *Money and its uses in the Ancient Greek World*, pp. 7-21, Londres.
- KROLL, J. H., 2001: "A small find of silver bullion from Egypt", *American Journal of Numismatics, Second Series*, 13, pp. 1-20.
- KROLL, J. H., 2008: "The Monetary Use of Weighed Bullion in Archaic Greece", en W. V. Harris (ed.), *The Monetary Systems of the Greeks and Romans*, pp. 12-37, Oxford.
- KROLL, J. H. y WAGGONER, N., 1984: "Dating the Earliest Coinage of Athens, Corinth and Aegina", *American Journal of Archaeology*, 88, pp. 325-340.
- LAFUENTE VIDAL, J., 1934: *Excavaciones en La Albufereta de Alicante (antigua Lucentum)*, Junta Superior del Tesoro Artístico, Sección de Excavaciones, 126, Madrid.
- LECHUGA GALINDO, M., 2008: "Moneda y territorio en el entorno de Carthago Nova (siglos II-I a. C.)", en J. Uroz Sáez, J. M. Noguera Celdrán y F. Coarelli (eds.) *Iberia e Italia: Modelos romanos de integración territorial*, pp. 659-668, Murcia.
- LLOBREGAT CONESA, E. A., 1972: *Contestania Ibèrica*, Instituto de Estudios Alicantinos, serie II, nº 2, Alicante.
- LLOBREGAT CONESA, E. A., 1976-78: "Orígenes de la cultura ibèrica en la Contestania", *Ampurias*, 38-40, pp. 61-74.
- LLOBREGAT CONESA, E. A., 1989: "Los "graffiti" en escritura grecoibèrica y púnica de la Illeta dels Banyets, El Campello (Alicante)", *Archivo de Prehistoria Levantina*, 19, pp. 149-166.
- LLOBREGAT CONESA, E. A., 1991: "La escultura ibèrica en piedra del País Valenciano. Bases para un estudio crítico contemporáneo del arte ibèrico", *Illicant. Un cuarto de siglo de investigación histórico-arqueológica en tierras de Alicante*, pp. 41-57, Alicante.
- LLOBREGAT CONESA, E. A., 1993a: "La Illeta dels Banyets (El Campello, Camp d'Alacant). Fou un emporion?" *Homenaje a Miquel Tarradell*, pp. 421-428, Barcelona.
- LLOBREGAT CONESA, E. A., 1993b: "Arquitectura y escultura en la necrópolis de Cabezo Lucero", en C. Aranegui Gascó et alii, *La nécropole ibérique de Cabezo Lucero (Guardamar del Segura, Alicante)*, pp. 69-85, Madrid-París.
- LLOBREGAT CONESA, E. A. y UROZ SÁEZ, J., 1994: "Una tumba singular en la necrópolis ibèrica de Cabezo Lucero (Guardamar del Segura, Alicante)", en J. Mangas Manjarrés y J. Alvar (eds.), *Homenaje a J.M. Blázquez*, vol. II, pp. 289-308, Madrid.
- LÓPEZ SEGUÍ, E., 1996: *Arqueología en Agost*, Alicante.
- LOZANO SANTA, J., 1794: *Bastitania y Edetania en el Reyno de Murcia*, Murcia.
- MARTÍN, G., 1968: "La supuesta colonia griega de Hemeroskopeion. Estudio arqueológico de la zona Denia-Jávea", *Saitabi*, 18, pp. 3-59.
- MARTÍNEZ CARMONA, A., 2007: "03 Cabeza de Grifo", en R. Azuar Ruiz, M. Olcina Doménech y J. Soler Díaz (eds.), *MARQ Guía-catálogo del Museo Arqueológico de Alicante*, p. 71, Alicante.
- MATA PARREÑO, C., 2001: "Importaciones de los siglos VI y V en el País Valenciano", en P. Cabrera Bonet y M. Santos Retolaza (eds.), *Ceràmiques jònies d'època arcaica: centres de producció i comercialització al Mediterrani Occidental: Actes de la Taula Rodona celebrada a Empúries, els dies 26 al 28 de maig de 1999*, pp. 233-256, Barcelona.
- MATA PARREÑO, C. et alii, 2005: "Les activitats econòmiques dels pobles ibers al País Valencià". *Món Ibèric als Països Catalans*, vol. II, XIII. *Col·loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà*, pp. 737-767, Puigcerdà.
- MÉLIDA, J. R., 1905: "El tesoro ibèrico de Jávea", *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 13, pp. 366-373.
- MESADO OLIVER, N. y ARTEAGA MATUTE, O., 1979: *Vinarragell (Burriana, Castellón)*, II, Trabajos Varios, 61, Valencia.
- MIRÓ I ALAIX, M. T., 2006: *La ceràmica àtica de figures roges de la ciutat grega d'Emporion*, Monografies Emporitanes, 14, Barcelona.
- MLH = Untermann, J., 1975/1980/1990/1997: *Monumenta Linguarum Hispanicarum. I. Die Münzlegenden. II. Inschriften in iberischer Schrift aus Südfrankreich. III. Die iberischen Inschriften aus Spanien. IV. Die tartessischen, keltiberischen und lusitanischen Inschriften*, Wiesbaden.

- Con posterioridad a MLH se han publicado las siguientes inscripciones greco-ibéricas (las referencias corresponden al futuro suplemento de J. Untermann a los MLH):
- *G.1.9: Silgo Gauche, L., 1997; Velaza Frías, J., 2001: 393-395, 1.1.
- *G.23.1: Muñoz Amilibia, A. M., 1990; García Cano, J. M. y Hernández Carrión, E., 2001; Correa Rodríguez, J. A., 2008: pp. 290-291.
- MORATALLA JÁVEGA, J., 2005: "El territorio meridional de la Contestania", en L. Abad Casal, F. Sala Sellés e I. Grau Mira (eds.), *La Contestania ibérica treinta años después*, pp. 91-117, Alicante.
- MORATALLA JÁVEGA, J. y VERDÚ PARRA, E., 2007: "Pebeteros con forma de cabeza femenina en la Contestania ibérica", *Imagen y culto en la Iberia prerromana: los pebeteros en forma de cabeza femenina*, Spal Monografías, IX, pp. 347-349, Sevilla.
- MORET, P. y BADIE, A., 1998: "Metrología y arquitectura modular en el puerto de La Picola (Santa Pola, Alicante) al final del siglo V a. C.", *Archivo Español de Arqueología*, vol. 71, nº 177-178, pp. 53-62.
- MORET, P., PUIGSERVER HURTADO, A., ROUILLARD, P., SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, M. J. y SILLIÈRES, P., 1995: "The Fortified Settlement of La Picola (Santa Pola, Alicante) and the Greek Influence in South-East Spain, (B. Conliffe y S. Keay eds.)", *Social Complexity and the Development of Towns in Iberia, Proceedings of the British Academy*, 86, pp. 109-125, Londres.
- MORET, P., ROUILLARD, P., SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, M. J., SILLIÈRES, P. y BADIE, A., 1996: "La Picola (Santa Pola): un asentamiento fortificado de los siglos V y IV a. C. en el litoral alicantino", *Actas del XXIII Congreso Nacional de Arqueología (Elche, 1995)*, pp. 401-406, Elche.
- MUÑOZ AMILIBIA, A. M., 1990: "Plomo ibérico en escritura griega de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla, Murcia)", *Verdolay*, 2, pp. 97-100.
- NORDSTRÖM, S., 1969: *La céramique peinte ibérique de la province d'Alicante*, Acta Universitatis Stockholmiensis, VI, Estocolmo.
- OLCINA DOMÉNECH, M., 2005: "La Illeta dels Banyets, el Tossal de Manises y La Serreta", en L. Abad Casal, F. Sala Sellés e I. Grau Mira (eds.), *La Contestania ibérica, treinta años después*, pp. 147-177, Alicante.
- OLCINA DOMÉNECH, M. et alii, 1997: *La Illeta dels Banyets (El Campello, Alicante). Estudios de la Edad del Bronce y época ibérica*, Alicante.
- OLCINA DOMÉNECH, M. et alii, 1998: "Nuevas aportaciones a la evolución de la ciudad ibérica: el ejemplo de La Serreta", *Actas del Congreso Internacional "Los Iberos, Príncipes de Occidente. Estructuras de poder en la sociedad ibérica"*, (Barcelona, 1998), pp. 35-46, Barcelona.
- OLMOS ROMERA, R., 1982: "Vaso griego y caja funeraria en la Bastetania ibérica", *Homenaje a Conchita Fernández Chicarro*, pp. 260-268, Madrid.
- OLMOS ROMERA, R., 1987: "Iconografía griega, iconografía ibérica: una aproximación metodológica", en P. Rouillard y M.-C. Villanueva-Puig (eds.): *Grecs et Ibères au IV^e Siècle avant Jésus-Christ. Commerce et Iconographie*, Revue des Études Anciennes, LXXXIX, 3-4, pp. 286-296, París.
- OLMOS ROMERA, R., 1990: "Imitaciones, producción y sociedad: algunas consideraciones en torno a la cerámica ibérica", *Verdolay*, 2, pp. 39-44.
- OLMOS ROMERA, R., 1994: "Algunos problemas historiográficos de cerámica e iconografía ibéricas: de los pioneros a 1950", *Revista de Estudios Ibéricos*, 1, pp. 311-334.
- OLMOS ROMERA, R., 2007: "El lenguaje de la diosa de los pebeteros: signo icónico y función narrativa en dos tumbas de La Albufereta", *Imagen y culto en la Iberia prerromana: los pebeteros en forma de cabeza femenina*, Spal Monografías, IX, pp. 367-390, Sevilla.
- OLMOS ROMERA, R. y ROUILLARD, P. (eds.), 1996: *Formes archaïques et arts ibériques*, Collection Casa de Velázquez, 59, Madrid.
- PAGE DEL POZO, V., 1984: *Imitaciones de influjo griego en la cerámica ibérica de Valencia, Alicante y Murcia*, Iberia Graeca, Serie Arqueológica, 1, Madrid.
- PAGE DEL POZO, V., 1987: "Imitaciones ibéricas de cráteras y copas áticas en la provincia de Murcia", en *Ceràmiques gregues i helenístiques a la Península Ibèrica*, Monografies Emporitanes, VII, pp. 71-81, Barcelona.
- PALAGIA, O. y BIANCHI, R. S., 1994: "Who invented the claw chisel?" *Oxford Journal of Archaeology*, 13 (2), pp. 185-197.
- PARIS, P., 1903: *Essai sur l'Art et l'industrie de l'Espagne primitive*, 2 vol., París.
- PARIS, P., 1906: "Le trésor de Javea (Espagne)", *Revue Archéologique*, 7, pp. 424-435.
- PARIS, P., 1913: "Vase ibérique trouvé a Carthage (Musée Saint Louis)", *Comptes rendus des Séances de l'Académie des Inscriptions et Belles Lettres*, 1913, pp. 10-15.
- PASCUAL, V., 1952: "El poblado ibérico de "El Puig" (Alcoy)", *Archivo de Prehistoria Levantina*, 3, pp. 135-146.
- PEREA CAVEDA, A., 1992: "Orfebrería: Técnica e imagen", en R. Olmos Romera (ed.), *La sociedad ibérica a través de la imagen*, pp. 250-257, Madrid.
- PEREA CAVEDA, A. y ARANEGUI GASCÓ, C., 2000: *Argantonio: Rey de Tartessos*, Alicante.
- PEREIRA SIESO, J., 1979: "La cerámica ibérica procedente de Toya (Peal de Becerro, Jaén) en el Museo Arqueológico Nacional", *Trabajos de Prehistoria*, 36, pp. 289-348.
- PEREIRA SIESO, J., 2006: "Una nueva forma en el repertorio cerámico protohistórico de la Península Ibérica: *clepsidra*", *Trabajos de Prehistoria*, 63, 1, pp. 85-111.

- PEREIRA SIESO, J. y SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, M. C., 1987: "Imitaciones ibéricas de vasos áticos en Andalucía", *Ceràmiques gregues i helenístiques a la Península Ibèrica*, Monografies Emporitanes, VII, pp. 87-100, Barcelona.
- PERICOT GARCÍA, L., 1979: *Cerámica ibérica*, Barcelona.
- PERROT, J. y CHIPIEZ, Ch., 1984: *Histoire de l'Art dans l'Antiquité*, VI, París.
- PETIT RABEL, L., 1806: *Les monuments antiques du Musée Napoleon*, IV, París.
- PLA BALLESTER, E., 1969-70: "Diniu, una ciudad ibérica inexistente", *Saitabi*, XIX-XX, pp. 11-21.
- POVEDA NAVARRO, A. M., 1993: "La sirena de El Monastil", *Alborada*, 38, pp. 40-41.
- POVEDA NAVARRO, A. M., 1995: "Un nuevo conjunto escultórico ibérico de Sudeste: los hallazgos de El Monastil (Elda, Alicante)", *XXII Congreso Nacional de Arqueología* (Vigo, 1993), pp. 153-160, Vigo.
- POVEDA NAVARRO, A. M., 1997: "Nuevos hallazgos de escultura ibérica del Vinalopó en 'El Monastil' de Elda", *Iconografía ibérica, iconografía itálica: propuestas de interpretación y lectura (Coloquio Internacional, Roma, 1993)*, pp. 353-367, Madrid.
- POVEDA NAVARRO, A. M., 2008: "Sirena", *Elda. Arqueología y Museo. Ciclo Museos Municipales en el MARQ*, p. 146, Alicante.
- RABANAL ALONSO, M., 1985: "Fuentes literarias del País Valenciano en la Antigüedad", *Arqueología del País Valenciano. Panorama y perspectivas*, Anejo I de la Revista Lucentum, pp. 201-256, Alicante.
- RAMÓN SÁNCHEZ, J. J., 2002: "El hallazgo de moneda Hispano-Cartaginesa de La Escuera (Alicante)", *X Congreso Nacional de Numismática, Albacete (1998)*, pp. 243-251, Madrid.
- RAVEL, O. E., 1979 (reed.): *Les poulains de Corinthe: monographie de statères corinthiens*, Chicago.
- READE, J., 1986: "A Hoard of Silver Currency from Achaemenid Babylon", *Iran*, 24, pp. 79-89.
- RICHTER, G., 1961 (reimp. 1988): *The Archaic Gravestones of Attica*, Londres.
- Ripollés ALEGRE, P. P., 2007: *Las acuñaciones de la ciudad ibérica de Saitabi*, Valencia.
- ROSSER LIMIÑANA, P. y FUENTES MASCARELL, C. (coord), 2007: *El yacimiento arqueológico Tossal de Les Basses. Seis mil años de historia de Alicante*, Alicante.
- ROUILLARD, P., 1991: *Les Grecs et la Peninsule Ibérique du VIIIe siècle au IVe siècle avant Jésus-Christ*, París.
- ROUILLARD, P., 2001: "Les céramiques de Grèce de l'Est dans le Sud-Est de la Péninsule Ibérique: nouveaux éléments", en P. Cabrera Bonet y M. Santos Retolaza (eds.), *Ceràmiques jònies d'època arcaica: centres de producció i comercialització al Mediterrani Occidental*, Monografies Emporitanes, 11, pp. 225-231, Barcelona.
- ROUILLARD, P., ARANEGUI GASCÓ, C., LLOBREGAT CONESA, E. A. y UROZ SÁEZ, J., 1992: *Cabezo Lucero, necópolis ibérica. Catálogo de la exposición*, Alicante.
- ROUILLARD, P., GAILLEDROT, E. y SALA SELLÉS, F., 2007: *Fouilles de La Rábita de Guardamar II, L'établissement protohistorique de La Fonteta (fin VIII^e-fin VI^e s. av. J.-C.)*, Collection Casa de Velázquez, 96, Madrid.
- ROUILLARD, P. y VERBANCK, A. (eds.), 2003: *Le vase grec et ses destins*, Munich.
- ROUILLARD, P. y VILLANUEVA-PUIG, M.-C. (eds.), 1987: *Grecs et Ibères au IV^e siècle avant Jésus-Christ, commerce et iconographie*, Revue des Études Anciennes, LXXXIX, Burdeos.
- RUANO RUIZ, E., 1987: *La escultura humana de piedra en el mundo ibérico*, vol. III, Madrid.
- RUBIO GOMIS, F., 1986: *La necrópolis ibérica de La Albufereta de Alicante (Valencia, España)*, Serie Arqueológica, 11, Valencia.
- RUIZ DE ARBULO BAYONA, J., 2002-2003: "Santuarios y fortalezas: cuestiones de indigenismo, helenización y romanización en torno a Emporion y Rhode (S VI-I A. C.)", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 28-29, pp. 161-202.
- SALA SELLÉS, F., 1995: *La cultura ibérica de las comarcas meridionales de la Contestania entre los siglos VI y III a. C. Una propuesta de evolución*, Alicante.
- SALA SELLÉS, F., 2004: "La influencia del mundo fenicio y púnico en las sociedades autóctonas del Sureste peninsular", *Colonialismo e interacción cultural: el impacto fenicio y púnico en las sociedades autóctonas de Occidente*, Treballs del Museu Arqueològic d'Eivissa i Formentera, 54, pp. 57-102, Eivissa.
- SALA SELLÉS, F. y HERNÁNDEZ ALCARAZ, L., 1998: "La necrópolis de El Puntal (Salinas, Alicante): aspectos funerarios ibéricos del siglo IV a C en el corredor el Vinalopó", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de Castellón*, 19, pp. 221-266.
- SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, C., 2000: "Vasos griegos para los príncipes ibéricos", en P. Cabrera Bonet y C. Sánchez Fernández (eds.), *Los Griegos en España*, pp. 179-193, Madrid.
- SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, C., 2003: "Los griegos en España en los siglos V y IV aC Ibiza y su papel en la distribución de los productos griegos en Occidente", *Treballs del Museu Arqueològic d'Eivissa*, 51, pp. 133, 143.

- SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, M. J., BLASCO, E., GUARDIOLA, A., 1986: *Portus Illicitanus. Datos para una síntesis*, Alicante.
- SANMARTÍ GREGO, E., 2000: "Emporion, una ciudad griega en Iberia", en P. Cabrera Bonet y C. Sánchez Fernández (eds.): *Los Griegos en España. Tras las huellas de Heracles*, pp. 109-118, Madrid.
- SANTIAGO ÁLVAREZ, R., 1991: "Presencia ibérica en las inscripciones griegas recientemente recuperadas en Ampurias y Pech Maho", en P. Cabrera Bonet, R. Olmos Romera y E. Sanmartí Grego (eds.), *Iberos y griegos: lecturas desde la diversidad (Ampurias, 3-5 de abril, 1991)*, Huelva Arqueológica, XIII, nº 2, pp. 215-230, Huelva.
- SANTOS RETOLAZA, M., 2003: "Fenicios y griegos en el extremo N.E. peninsular durante la época arcaica y los orígenes del enclave foceo de "Emporion", *Treballs del Museu Arqueologic d'Eivissa i Formentera*, 51, pp. 87-132, Eivissa.
- SANZ GAMO, R. y LÓPEZ PRECIOSO, J., 1994: "Las necrópolis ibéricas de Albacete. Nuevas aportaciones al catálogo de escultura funeraria", *Revista de Estudios Ibéricos*, 1, pp. 203-246.
- SHAPS, D. M., 2008: "What Was Money in Ancient Greece?", en W. V. Harris (ed.), *The Monetary Systems of the Greeks and Romans*, pp. 38-48, Oxford.
- SILGO GAUCHE, L., 1997: "La inscripción ibérica en escritura jonía Serreta IX", *Recerques del Museu d'Alcoi*, 6, pp. 157-160.
- SIMÓN GARCÍA, J. L., 1998: *La metalurgia prehistórica valenciana*, Trabajos Varios, 93, Valencia.
- SNG ANS = JAUNZEMS, E., 1977: *Sylloge nummorum graecorum: The collection of the American Numismatic Society, pt. 4. Sicily II: Galaria-Styella*, Nueva York.
- SNG LLOYD = *Sylloge Nummorum Graecorum, II: The Lloyd Collection, I-VIII (1933-7)*, Londres.
- SOLER GARCÍA, J. M., 1965: *El tesoro de Villena*, Madrid.
- SPARKES, B. A. y TALCOTT, L., 1970: *Black and Plain Pottery of the 6th, 5th and 4th Centuries B.C. (The Athenian Agora, XII)*, Princeton.
- STERN, E., 2001: "The Silver Hoard from Tel Dor", en M. Balmuth (ed.), *Hacksilber to Coinage. New Insights into the Monetary History of the Near East and Greece*, ANS 24, pp. 19-26, Nueva York.
- TALIERCIO, M., 1993: "Presenza monetale di Corinto e colonie in Sicilia e in Magna Grecia nel IV e nel III sec. a.C.", *La monetazione corinzia in Occidente, Atti del IX Convegno del CISN (Nápoles, 1986)*, pp. 87-293, Nápoles.
- TINE'BERTICCHI, F., 1985: *Le necropoli daunie di Ascoli Satriano e Arpi*, Genova.
- TORIJA, A., 2000: "Vasos áticos con inscripciones greco-ibéricas", *Los griegos en España. Tras las huellas de Heracles*, p. 409, Madrid.
- TRÍAS DE ARRIBAS, G., 1967-68: *Cerámicas griegas de la Península Ibérica*, Publicaciones de Arqueología Hispánica, II, Monografías sobre cerámicas hispánicas, 2, Valencia.
- TRUSZKOWSKI, E., 1997: "Les sculptures ibériques en pierre des provinces d'Albacete et d'Alicante", en P. Rouillard et alii, *Antiquités de l'Espagne*, pp. 90-117, París.
- UNTERMANN, J., 1990: *Monumenta Linguarum Hispanicarum, III. Die iberischen Inschriften aus Spanien. 2. Die Inschriften*, Wiesbaden.
- UROZ SÁEZ, J., 1981: *Economía y sociedad en la Contestania Ibérica*, Alicante.
- VAN ALFEN, P., 2004-05: "Herodotus" «Aryandic» Silver and Bullion Use in Persian-Period Egypt", *American Journal of Numismatics*, 16-17, pp. 7-46.
- VELAZA FRÍAS, J., 2001: "Chronica Epigraphica Iberica, III (2000)", *Palaeohispanica*, 1, pp. 393-395.
- VILLARONGA GARRIGUES, L., 1987: «Les oboles massaliètes à la roue et leurs imitations dans la Péninsule Ibérique», *Mélanges offerts au Dr. Colbert de Beaulieu*, pp. 769-779, París.
- VILLARONGA GARRIGUES, L., 1997: *Monedas de plata emporitanes dels segles V-IV aC*, Barcelona.
- VISEDO MOLTÓ, C., 1922: *Excavaciones en el Monte La Serreta próximo a Alcoy (Alicante). Memoria de los trabajos y resultados obtenidos en dichas excavaciones*, Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, 45, Madrid.
- VV.AA., 1987: *Ceràmiques gregues i helenístiques a la Península Ibèrica, Taula Rodona amb motiu del 75^a Aniversari de les excavacions d'Empúries (Empúries, 18-20 març, 1983)*, Monografies Emporitanes, VII, Barcelona.
- VV.AA., 1995: "La cerámica ibérica del s. V. a. C. en el País Valenciano", *Recerques del Museu d'Alcoi*, 6, pp. 1-10.
- VV.AA., 1998a: *Los iberos, Príncipes de Occidente*, Barcelona.
- VV.AA., 1998b: *Los iberos, Príncipes de Occidente*, Madrid.
- YEIVIN, Z. y ERAN, A., 1990: "The silver Hoard from Eshtemo'a", *Atiqot*, 10, pp. 43-60.
- ZOBEL, J., 1878: *Estudio histórico de la moneda antigua española*, Madrid.